



ALGUNAS APARIENCIAS DE MORTEROS ARQUITECTÓNICOS EN OBRAS DEL ING. ARQ. FRANCISCO SALAMONE

LÓPEZ Anahí; DI SARLI Alejandro; TRAVERSA Luis

La obra de Salamone emplea hormigón armado porque permite ejecutar diseños avanzados como los balcones triangulares del Palacio Municipal de Alberti; también lo utiliza en estatuarios (cementerios de Azul y Laprida). Además de tipologías como cementerios, municipalidades y mataderos, sus obras involucran la disposición de Plazas ubicadas frente al municipio o delegación municipal. En estos espacios, el diseño y la ejecución de elementos constructivos y ornamentales materializaron la estética “futurista y tecnológica” en las cuales concibe su obra. Bancos, farolas, fuentes, maceteros y solados se encuentran dispuestos en las Plazas de Guaminí, Laprida, Rauch, Tornquist, Balcarce, Pringles y Azul.

La plaza de la ciudad de Azul tiene solados fabricados en piezas rómbricas y de diferente color (escala de grises). La disposición en zigzag genera la sensación de oleajes. Estas baldosas fueron elaboradas, según la tecnología utilizada en la fabricación de mosaicos, con dos tipos de mezcla: una exterior que se encuentra en contacto con el medio ambiente que sufre el desgaste del medio y provee el color; la otra, debajo de la anterior, que rellena la pieza y apoyada sobre el contrapiso. Estudios relacionados con el estado de conservación sugieren caracterizarlas físico-químicamente y estéticamente para poder reproducirlas.

Coronel Pringles posee, en la plaza principal y en la avenida que une el municipio con la estación terminal, maceteros construidos con tres tipos de morteros: 1) la mezcla de la cara vista es blanca y está adherida a otra 2) de color gris oscuro con armaduras; luego 3) una mezcla más interna color gris más claro. Tecnología útil para economizar en el uso de cemento blanco y optimizar la cualidad estética del mármol triturado en el mortero vistoso.

El trabajo presenta dos casos de estudio sobre el color en la superficie de piezas de morteros arquitectónicos. Primero se realizó una inspección visual para detectar defectos y luego se midió color en zonas preseleccionadas usando el sistema CIELAB –se analizó el índice de amarillez) – y brillo. También se caracterizó la rugosidad media aritmética.

Los resultados muestran la pérdida del color causada por manchas debidas a la acumulación de suciedad y también en las baldosas al desgaste por abrasión. Si los colores eran claros se observó mayor suciedad y amarillez; si los colores eran oscuros, se visualizaron manchas blanquecinas. El color se puede recuperar con métodos de limpiezas o reemplazando los morteros con rediseños de mezclas pilotos realizadas con distintas proporciones de materiales.

PÓSTER